POLÍTICA ECONÓMICA

https://www.alfdurancorner.com/articulos/politica-economica.html

Focus: Economía

Fecha: 26/02/2010

Como ya hemos señalado en otras ocasiones, la política económica de los gobiernos adscritos a la obediencia del **euro** está mutilada en parte. El **Banco Central Europeo** fija la política monetaria y sus instrumentos básicos: la tasa de interés, el valor de cambio de la moneda y la masa monetaria.

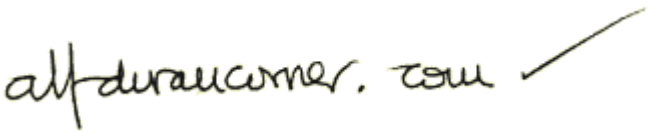
Esos gobiernos pueden tomar otras medidas en el limitado abanico que va desde aumentar las inversiones en infraestructuras a bajar los impuestos o conceder otros estímulos fiscales. Pero todo toma tiempo y el riesgo es que el Déficit Público se haga inmanejable.

Ahora no sirven las recetas tradicionales, pues la situación económica y financiera no tiene nada que ver con los ciclos a que estamos acostumbrados.

El 20% de paro significa que de cada cinco trabajadores, uno está desempleado. Si lo llevamos a horas trabajadas y calculamos un promedio de 1.800 horas / año por persona, esto nos da un total de 7.200 horas productivas y 1.800 improductivas por cada cinco personas. Pagamos las horas productivas y subvencionamos las improductivas (a través del subsidio de paro y otras ayudas complementarias).

Pero si dividimos las 7.200 horas productivas por cinco, el cómputo por persona es de 1.440 horas año. Pagamos por hora trabajada, nos ahorramos el subsidio, hacemos circular el mismo dinero pero entre más personas y damos una inyección de moral a todos aquellos que ven su vida laboral truncada para siempre.

Es evidente que este ejercicio teórico tiene muchas alternativas, como lo es que de las cuatro que trabajan, una trabaje sólo media jornada y la otra media la cubra el quinto. Hay que desarrollar e implementar un programa de ajuste, en el que las empresas privadas y públicas maticen la teoría según sus necesidades. Pero no según sus conveniencias. Tampoco vale que los empleados a pleno tiempo y los sindicatos pongan barreras a los cambios. Cuando el barco se hunde, no hay nada que consensuar.

Un país no se puede permitir el lujo de tener a un veinte por ciento de su población activa en estado de vegetación laboral. Hay que hacer un esfuerzo, tener coraje y, sobre todo, imaginación.

Hay que pensar lo impensable y hacerlo ya.